

Un grito de dolor y tres segundos de placer

A Cry of Pain, and Three Seconds of Pleasure

Tatos Grucanel*

Es el despertar de una luz, el fino arco iris que cubre sobre mí los inmensos manantiales de la desesperación. Dos o tres, no fueron más los segundos que pase detrás de sus brazos, pero fueron suficientes para extrañarlo, para desear y dejarme sediento de él. La inconmensurable flama que quema en mi interior toda razón, toda cordura fue avivada por el único al que le di involuntariamente las llaves de mi amor. Cómo el ser humano se permite tanto dolor en la desesperanza y la ilusión de conseguir lo que parece imposible.

De pronto, las guerras y el odio que tanto me han dominado, pero que se han apartado cuando por voluntad subyugo la cólera del espíritu salvaje, solo vienen a mi mente como lo único que tendría sentido. Lo que podemos hacer por la profundidad de nuestros



Fuente: Imagen tomada de <https://www.pexels.com/es-es/buscar/love%20gay/>

deseos es solo aterrador a los ojos de un niño, el cual es incapaz de ver más haya de su experiencia, aunque el conocimiento se guarde acumuladamente en su mente. No por tanto será ignorante, solo no puede actuar frente a lo que no conoce más allá de los cuentos creados por la razón, su única amante hasta que llega la madurez del espíritu del deseo.

Parece solo un camino de un sentido, pero en él se resguarda el dolor y el amor, una combinación de por sí suicida, imposible de controlar en

* Estudiante de VIII semestre de economía en la Universidad Externado de Colombia.

la lucha por la conciencia. Cuantos pasos dar antes de dejarte caer en la locura, cuantos segundos faltan para perderte en sus olores, en su mente, la que domina los sueños del niño asustado que solo se acomoda en la oscura soledad. La vida luego se traslada a un sinsentido, pero no una búsqueda por él mismo, solo una angustia, un vacío que parece crecer y crecer a cada paso del tiempo en la eternidad de los pensamientos.

El escape momentáneo del infierno de amar con tal profundidad a la expre-

sión misma de la belleza que solo los ojos del niño pueden crear, termina siendo el arma con la que después el sacrificio se realizara. Las palabras se tallan en el árbol de lo eterno para recordar que solo se espera el dolor, con un grito mudo ante el espejo del Ali-cante. Pero solo fueron tres segundos para comenzar o activar los demonios que tanto han esperado el regresó del esclavizador para alimentar su poder, regresando a una lucha que creí ganar.